

PROTOCOLO EPICEE

PARA COMUNICACIÓN DE MALAS NOTICIAS

Autor: Martinsanz García, María

Coautor: Ferreras Sánchez, Carmen

R2 Enfermería Familiar y Comunitaria AGS Sur Granada



Introducción y objetivos

Los profesionales de la salud se enfrentan a diario a la comunicación de malas noticias a pacientes y familiares. La manera en que estos se enfrentan a dicha situación es clave para conseguir mejores o peores reacciones emocionales por parte de los receptores. Sin embargo, los profesionales son escasamente formados en habilidades de comunicación, y el objetivo de esta búsqueda es conocer la evidencia científica existente sobre uno de los modelos empleados en este tipo de situaciones.



Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica buscando artículos de los últimos 10 años con los términos 'malas noticias', 'comunicación' y 'salud' en la base Scielo y en el metabuscador Google Académico. Tras una lectura crítica se seleccionaron 3 artículos sobre los que se extrajeron los resultados.



Resultados

En el año 2000, los doctores Baile y Buckmann desarrollaron un modelo de 6 pasos para la comunicación de malas noticias a pacientes oncológicos y familiares, siendo actualmente la manera más utilizada a día de hoy: protocolo SPIKES, traducido al castellano como **EPICEE**.

E: creación de un **entorno** seguro, privado y cómodo.

P: **percepción** de los conocimientos previos del paciente sobre el tema.

I: **invitación** al paciente a compartir hasta dónde quiere saber.

C: **comunicación** de la información.

E: **empatía**, identificación y respuesta ante las emociones causadas.

E: **estrategia**, resumen de lo entendido y planificación futura consensuada.

Con el uso de este modelo se ha visto una mejor recepción de las noticias por parte de pacientes y familiares, ya que antes de dar la noticia se crea un vínculo de confianza profesional-usuario, que es incluso mayor a medida que el profesional va entrenándose en estas situaciones y se va dinamizando la conversación y la adquisición de información.

Los buenos resultados han hecho que se extienda su uso a otros ámbitos como la psiquiatría o la neurología.



Conclusiones

La formación de los profesionales sanitarios en habilidades de comunicación es escasa, y dar malas noticias es muy habitual, por lo que el desarrollo de protocolos como el EPICEE, prácticos y sencillos de seguir paso a paso, facilita una mejor relación profesional-paciente y, en consecuencia, un mejor afrontamiento de la situación por parte de los pacientes y familiares.



Bibliografía

<http://www.scielo.org.co/pdf/unmed/v61n3/2011-0839-unmed-61-03-00056.pdf>

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872014001000011

https://paliativossinfronteras.org/wp-content/uploads/02-LA-COMUNICACION-DE-LAS-MALAS-NOTICIAS-Rodriguez-Salvador_1.pdf

<https://www.scielo.br/j/dn/a/43CHZrMd8nFP63F7v5wwpRb/?lang=en>

